

# María, *Regina Apostolorum* como inspiradora de carismas eclesiales

Ramón María Loyola Paternina, L.C.

*Licenciado en Teología espiritual.*

## Introducción

**E**n el primer artículo hemos hecho un recorrido histórico de la mariología de la realeza de María con especial atención a la advocación de la Regina Apostolorum. En este segundo artículo presento esta advocación como inspiradora de carismas eclesiales. La fecundidad carismática de esta advocación es patente en la proliferación de obras aprobadas por la Iglesia que tienen como inspiradora a la Reina de los Apóstoles. Los siglos XIX y XX han sido los que han experimentado el dinamismo de esta dimensión apostólica de la mariología. En primer lugar y de modo destacado aparece la figura de San Vincenzo Pallotti como apasionado de la Virgen Madre que es Reina de los Apóstoles<sup>1</sup>. Haremos un recorrido detallado de la espiritualidad de este santo que en una parte importante se refiere a la Reina de los Apóstoles. De igual modo trabajaremos la figura y obra del beato Giacomo Alberione que es un siglo posterior y ofrece un desarrollo de nuestro tema en perfecta armonía con lo expuesto por Pallotti y con una visión y lenguaje más modernos. Por último, haremos un somero repaso a otros carismas eclesiales que se refieren a esta advocación de modo principal.

## San Vincenzo de Pallotti y la Sociedad del Apostolado Católico

Pallotti ve en la maternidad divina de María y en su puesto especialísimo en el Cenáculo la justificación de este título<sup>2</sup>. Su gran obra, la Obra del Apostolado Católico – entendido como universal – viene a ser como un re-

---

<sup>1</sup> Precursores en la devoción mariana dentro de la vida apostólica son san Marcelino Champagnat (fundador de los hermanos maristas) y Guillermo José Chaminade, también francés, fundador de los marianistas.

<sup>2</sup> SR. STELLA - OTYLIA HOLISZ, SAC, *María Regina degli Apostoli negli scritti di san Vincenzo Pallotti*, 77-97 (capítulo III).

flejo de María, sacada del molde de María. Ella es la mediadora, inspiradora, protectora del reino de Cristo; la ve como Señora y Soberana, como Reina; la ve como modelo de la Iglesia y especialmente como modelo apostólico. En Pallotti hay un anhelo de universalidad doble: un apostolado de todos y un apostolado que llegue a todos<sup>3</sup>. Este anhelo, a la medida de su amor por la Iglesia, tiene en María su modelo, su satisfacción y su eficaz cumplimiento.

#### *a. La divina maternidad de María*

María por su participación voluntaria en la inmolación en la cruz junto a su Hijo es corredentora del género humano, reparadora de la culpa y restauradora de la amistad perdida<sup>4</sup>. En el Calvario llega a ser también el modelo del celo apostólico para todos<sup>5</sup>, especialmente para los apóstoles. Ella es la Toda en Dios y siempre en Dios, la elegida, la llena de gracia, la que con su docilidad y ejemplo invita especialmente a los apóstoles a la cooperación con el designio divino. Este designio es paradójico: Dios todo lo puede y sin embargo quiere depender del hombre y precisamente de la más pobre. En este designio salvífico quedamos “abrazados” todos los hombres: entre el Dios todopoderoso y la humilde esclava del Señor. En esta misteriosa obra divino-humana Ella es hija, madre, esposa, reina, abogada: corredentora<sup>6</sup> por la llama envolvente del Espíritu Santo Ella es el más íntimo y vivo santuario del Amor divino y también manantial donde abreviar la sed de Dios.

#### *b. La maternidad espiritual de María: Madre de la Iglesia*

María e Iglesia son inseparables: hay crescendo evolutivo en los textos bíblicos desde la “madre de Jesús” (Lc 2,6) a la “mujer” (Jn 19,25-27). Pallotti lo vive: se sabe y siente hijo de María<sup>7</sup>, la mujer que supera en santidad, potencia, sabiduría, caridad y gloria a todos los ángeles y santos. Esta eminencia es prácticamente una declaración de realeza. Así lo enseña en las tres versiones del mes de mayo: para eclesiásticos, para religiosos y para laicos. El fundamento bíblico para Pallotti es doble: el pasaje del Calvario (Jn 19,25-27) y el del Cenáculo (Hch 1,12-14; 2,1-4).

En su *Compendio delle Regole* explica que en el Calvario Dios constituyó a María Madre nuestra y a nosotros hijos de su Santísima Madre, y que esto

<sup>3</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Lettere*, n. 574, 137.

<sup>4</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Opere Complete*, vol. XI, 96-97.

<sup>5</sup> *Ibid.*, vol. X, 447.

<sup>6</sup> *Ibid.* vol. V, 14.

<sup>7</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Iddio, l'Amore infinito*, Roma 1936, meditazione XXV, 90.

nos “empuja” a propagar sus glorias, sus devociones y a excitar en nosotros y en todos la confianza en la potente intercesión de su augusta Madre<sup>8</sup>, es decir, Reina. María representa el amor materno que sigue y anima al Hijo hasta el extremo de su donación por los demás; es una maternidad que se dilata sin medida como el mismo ofrecimiento de Jesús. A Pallotti le importan más que los fundamentos teológicos las consecuencias espirituales: agradecimiento por Ella, fortaleza con Ella, y celo como Ella y en honor a Ella.

Respecto a Pentecostés destacamos tres momentos: la espera del Espíritu Santo, el mismo descenso del Paráclito, y el inicio de la misión con la fuerza del Consolador – que correspondería al discurso de Pedro y a la vida de los primeros cristianos –. La inspiración-iluminación de la Sociedad del Apostolado Católico, cuyo objetivo es propagar la fe por todo el mundo, le viene al meditar este pasaje bíblico: seguramente a través de la vida de María de Agreda en la “Mística ciudad de Dios”: 3ª parte, 7º libro, capítulos 4º a 13º: María cuida a la primera comunidad, la acompaña, la reúne, le da ejemplo eficaz.

### c. *María Reina*

Esta comprensión y acercamiento a María está ya reflejado en su desposorio con María<sup>9</sup> y sobre todo en las redacciones del mes de mayo<sup>11</sup>, que fue una devoción muy fuerte y central en su vida<sup>12</sup>. Ella es Reina Madre del Rey de reyes. Es Señora, Augusta, Emperatriz, Soberana Reina del universo y del cielo y del paraíso y de la misericordia. Es reina de todas las creaturas: hombres, justos, ángeles, patriarcas, profetas, mártires. Es reina de todo y todos. Y lo es precisamente por la dignidad de ser Madre de Dios.

### d. *María, Reina de los Apóstoles*

Es Reina y Soberana sobre todo de los Apóstoles por su unión y participación en el apostolado redentor de Cristo<sup>13</sup> y por su cercanía a los apóstoles como protectora y modelo. Su empeño apostólico materno es el que la Iglesia quiere vivir. Ella es para sus hijos el modelo sublime, es la justificación de

<sup>8</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Opere Complete* vol. III, 78.

<sup>9</sup> *Ibid.*, vol. X: pp. 195-196.

<sup>10</sup> 31 de diciembre de 1832.

<sup>11</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Mese di maggio (con triplice versione: ad uso dei religiosi, ad uso dei fedeli, ad uso degli ecclesiastici)*, 1833.

<sup>12</sup> Pallotti es deudor de las versiones del Mes de mayo de Dionisi, SJ (1725), Saporiti (1745), di Muzzarelli, SJ (1785).

<sup>13</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Opere Complete*, vol. III, 139.

la universalidad de este “mandato” o “envío”<sup>14</sup>. Esta nota es fundamental y novedosa en Pallotti pues en su época se veía el apostolado como algo de eclesiásticos. De ahí también la incomprensión que su obra del Apostolado Católico sufrió. Añade en 1839, durante su periodo en Camáldoli, que María es un modelo perfecto y eficaz de celo apostólico y caridad. María es apóstol, sin el oficio de predicar, porque ha cooperado a la propagación de la fe con perfección insuperable: esta convicción la repetirá innumerables veces<sup>15</sup>.

#### *e. Motivaciones del título de Reina de los Apóstoles*

Es Reina de los Apóstoles por lo que Ella es en sí misma, Madre de Dios. Por su elección trinitaria, Dios mismo le da el título de Reina y de Reina de los Apóstoles. Por su cooperación en la obra de la redención de Cristo y por su válida intercesión.

Es Reina de los Apóstoles porque después de Cristo es el modelo más perfecto y el ejemplar más eficaz de apostolado<sup>16</sup>. Porque su obra que es de amor es tan profunda como su unión con Él — es interesante notar la hermosa y profunda “proporcionalidad” —. Por esta razón podemos en verdad decir que fue mártir en el Calvario y por eso es “corredentora”. También con su entrega amorosa y su potente oración cooperaba a la venida del Reino de su Hijo en sus hijos. Y aun hoy sostiene y reaviva el celo apostólico de todos: nos invita a reavivar y foguear este celo a través de la oración de intercesión, del buen ejemplo, de la fidelidad y “todos los medios posibles”, según expresión muy querida por Pallotti. En la Iglesia naciente es modelo de hija de la Iglesia que genera nuevos hijos con su colaboración apostólica. Su apostolado es único y superior por su ser también único y superior, por su unión con Dios, su santidad<sup>17</sup>.

Es Reina de los Apóstoles por su ardiente oración por ellos, por su potente intercesión. Llega a afirmar que todo en el apostolado se realiza y se recibe por intercesión de María.

#### *f. Resumen del contenido teológico*

Como síntesis del contenido teológico podemos decir que el pensamiento mariológico de Pallotti sobre la Virgen María es un reflejo de las corrientes

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, vol. X, 141-142.

<sup>15</sup> *Ibid.*, vol. IV, 180-181.

<sup>16</sup> *Ibid.*, vol. I, 6-7.

<sup>17</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Iddio, l'Amore infinito*, 90.

de mariología y las devociones marianas de su tiempo<sup>18</sup>. Para él Ella era Madre de Jesucristo, Virgen Inmaculada, Ejemplo de las virtudes, Mediadora, Corredentora, Protectora, Madre espiritual de todos los hombres y sobre todo “la más que enamoradísima Madre María”, expresión que muestra su íntima relación con Ella.

Mirando su obra del Apostolado Católico Pallotti ve y honra a María como Reina de los Apóstoles. Ella merece este título por su divina maternidad, por su asociación a Cristo Redentor, por su potente intercesión y eficaz ejemplaridad en el apostolado: nos hace ver lo que se puede hacer para propagar la santa fe, el evangelio aún sin el ministerio sacerdotal.

Esta visión de la Reina de los Apóstoles está unida a varios eventos de su vida: su maternidad divina, el Calvario, y especialmente en el Cenáculo durante Pentecostés y en los primeros pasos de la Iglesia naciente. Su ejemplo configura una Iglesia muy apostólica y celosa. Su potente intercesión sostiene su apostolado: media las gracias para cada apostolado y cooperó más que nadie en la propagación de la santa fe: con perfección y ejemplaridad y caridad.

### **Beato Giacomo Alberione y su Familia Paulina**

Su mérito ha sido subrayar la dimensión apostólica de María junto a Jesús y subordinadamente a Él<sup>19</sup>. Su aportación más original es haber vivificado pastoralmente la función de María, apóstola y reina en la Iglesia proponiéndola como ideal que arrastra: nueva vía de santidad y apostolado adaptados al hoy.

Giacomo Alberione, siguiendo el movimiento regalmariano, presenta el binomio Cristo-María bajo distintos aspectos que subrayan la similitud y la unión de vida y misión: Él es el salvador y Ella es la dispensadora; Él, redentor y Ella, corredentora; Él, Camino, verdad y vida; Ella vida, dulzura y esperanza nuestra; Él, Rey del Universo, Ella, Reina de cielo y tierra<sup>20</sup>. María es Reina del mundo porque en Ella todo está en grado superlativo y eminente, y porque suministró la sustancia corpórea al Hijo de Dios.

---

<sup>18</sup> H. KÖSTER, *Die Mutter Jesu bei Vincenz Pallotti nach seinem gedruckten Schriften*, Limburg 1964.

<sup>19</sup> L. TODARO, *María, Regina degli Apostoli, nella dottrina e nella pietà di Don Giacomo Alberione*, Società San Paolo, Roma 1994, 49.

<sup>20</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Rivista «Pastor Bonus»*, 567-568.

Siguiendo este discurso contempla a *María como soberana* y “mediadora”<sup>21</sup>. Es propiamente Reina de los Apóstoles porque supera a todos en su relación con Dios: por su vocación a la divina maternidad y su participación en la misión terrestre de Jesús, que ahora continua desde el cielo como la “siempre socia” del Redentor en la ampliación del Reino: haced lo que Él os diga. Ella es más sabia en su profecía, más celosa de su Reino, más piadosa que los patriarcas y que los mismos ángeles. Por su íntima comunión trinitaria – como madre, hija y esposa – toda acción de Dios, según Alberione, pasa por María. Es Reina porque es Madre de Cristo y de su cuerpo místico, porque es corredentora y medianera de gracia. En su infancia tuvo una gran devoción a la *Vergine delle Grazie* y por eso siempre la contempló tierna como Madre, potente como Reina, pero que no sabe castigar sino sólo tener piedad y beneficiar. Es también Reina porque fue proclamada en el Calvario como socia del Reino de Jesús, y porque siempre la ha considerado así la Iglesia.

Alberione la considera también *Reina de la historia* porque María preside la creación del mundo en su causa – en el plan de Dios precede –, en su desarrollo – acoge la nueva alianza como representante de la humanidad –, y de su consumación – ayuda a querer según Dios y prepara a recibir la gracia del Espíritu Santo<sup>22</sup> –.

También María es *Reina del mundo* pues supera a todos los santos en virtud y gracia, está junto a Cristo Rey. Jesús es Rey por derecho de creación y le confiere a ella poder y autoridad sobre todo lo creado. Jesús es Rey también por derecho de redención y la asocia como corredentora. Jesús es Rey por ser santificador y María es el modelo perfecto, es la tesorera y dispensadora de todas las gracias. Jesús, por último, es Rey por ser Remunerador y le concede a Ella por su coronación ese mismo poder. En definitiva, es Reina porque tiene grandeza, potencia y bondad que ejercita con el don de la misericordia y de la paz<sup>23</sup>.

Para Alberione el título de “*Mater humanitatis*” es importante y se conecta al de Reina; lo expresa sintéticamente en esta oración: “Tú que has santificado una casa, custodia la familia; Tú has dado principio a la vida religiosa, custodia esta sociedad; Tú has llevado en brazos a la Iglesia naciente, guarda a la Iglesia, la humanidad, es decir, la sociedad de naciones,

---

<sup>21</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Maria, Regina degli Apostoli*, Edizioni Paoline 1954, 280-288 (todo el último capítulo).

<sup>22</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Apostolato delle Edizioni*, Edizioni Paoline.

<sup>23</sup> Alberione se fundamenta en las encíclicas marianas de León XIII: *Magnae Dei Matris* (1892), *Jucunda Semper* (1894) y *Fidentem* (1896).

la civilización, a ti confiada. Intensifica, Madre, la oración para que todos los hombres conozcan a Dios”<sup>24</sup>.

María para los Apóstoles es por tanto el modelo, la madre, la maestra, la inspiración en su labor apostólica al ofrecer a Jesús a todos los hombres.

María es llamada *la Apóstola* y de esto surgen tres consecuencias:

- María es la Apóstola *con Jesús*: Jesús es el enviado y María lo es también, con y bajo Él, para afirmar y confirmar el Reino, que es la misión de la Iglesia hace por mandato de Él. María es el ápice del apostolado por su asociación y colaboración especiales con Él y con la Iglesia. Es la Corredentora profetizada en Gen 3, 15, es la madre del que aplasta la cabeza a la serpiente; Ella al consentir se hace corredentora; da a luz, muestra, hace conocer a Jesús. Está presente en Caná que es el primer apostolado de Jesús y en el Cenáculo que es el primer apostolado de la Iglesia. Este seguir a su Hijo manifiesta la economía salvífica querida por el Padre. María es la apóstola ejemplar, por excelencia y, por tanto, la Reina de los Apóstoles.
- *Vocación de María al apostolado*: es Apóstola por esencia; vive para dar a Jesús-Vida a las almas, para mediar la gracia. Su *fiat* es el apostolado más perfecto<sup>25</sup>. Su apostolado comprendía todos los apostolados – oración, ejemplo, sufrimiento... – y los excede en sublimidad y eminencia. Además, llama, defiende y protege a todos los apóstoles con premura. Su apostolado no tiene límites de tiempo: desde el Paraíso, en que fue anunciada; en la plenitud de los tiempos; y hasta el final de los tiempos, generando elegidos, miembros del cuerpo cuya cabeza es su Hijo Jesús. Sería un craso error excluirla del apostolado porque Ella vive inseparable del Hijo y esto no por necesidad de Dios sino por libérrima decisión suya, que además no cambiará.
- *La cristianización del mundo por María*. Don Alberione se hace eco de las palabras de Pío X del 2 de febrero de 1904 y afirma que Cristo ha venido por María a los hombres y que éstos encuentran a Jesús con María: tanto los pastores como los magos, es decir, judíos y paganos; presenta a María como “necesaria” para suavizar el siempre duro regreso del hijo pródigo. Se basa en las palabras de San Cirilo de Alejandría sobre la Theotokos: “por ti la Trinidad es glorificada, por ti la cruz gloriosa es exaltada sobre toda la tierra; por ti toda creatura envuelta en idolatría llegó al conocimiento de la verdad [...]; por ti los profetas anunciaron y los apóstoles predicaron a los hombres

<sup>24</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Rivista «Cooperatore paolino»*, 1954 (diciembre).

<sup>25</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Haec meditare*, II serie, vol. VIII, 92-93.

la salvación”. María al generar a Jesús en la fe participa de modo eminente en los misterios divinos. Dice Alberione que Ella vivió el embarazo y 30 años en comunión de vida con Él y, por tanto, nadie mejor que Ella para guiarnos a Él, nadie con mayor deseo de que Cristo vierta sus dones en nosotros. Es anillo de conjunción entre Cristo y la Iglesia: madre de ambos, Aquí vemos anticipado el mismo planteamiento que recoge el capítulo octavo de la *Lumen Gentium*.

María es madre de los hombres porque, en cuanto escogida para cumplir la Encarnación, es fuente de vida sobrenatural para la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo cabeza, y para el mundo. Con la cabeza ha generado también los miembros. Insiste en su maternidad apostólica: da a Jesús y lleva a Él.

Alberione presenta en su libro *Regina Apostolorum* (1954) *los apostolados de María*. Esto nace de su preocupación pastoral: hay que mirarla para saber cómo dar a Jesús en modo perfecto. En primer lugar, está el apostolado *de la vida interior*: contemplar a María llevando a Dios dentro de sí e irradiándolo, desbordándolo, empapando el mundo: es la Panaghia; los pasajes correspondientes son la Visitación y Caná, en el que se muestra como orante-suplicante. Luego está el apostolado *de los deseos y de la oración*: Ella deseó y oró por la salvación de todos desde la Encarnación – su oración atrajo al Verbo –, pasando por el Magníficat y el Cenáculo, hasta el cielo, donde lleva al máximo su intercesión. Destaca también el apostolado *del ejemplo*: para todos – vírgenes, confesores, mártires, apóstoles – y en todas las virtudes<sup>26</sup>: humildad y fe en la Encarnación; amor con Isabel; sencillez y servicio en Nazaret; paciencia en la Pasión. Esencial es también el apostolado *del sufrimiento*: sus sufrimientos, que empiezan en Templo con la profecía de Simeón, unidos a los de Jesús salvaron el mundo: es correndora por su amor oblativo injertado en el de su Hijo. Ejemplar es también en el apostolado *de la acción* que es visto como un manojó de virtudes como la beneficencia, de la que es la copia más fiel de Jesús, que pasó haciendo el bien; aquí los pasajes de referencia son Caná, donde muestra su delicadeza y su servicio activo para lo material, y la Visitación, donde reina sirviendo a su prima Isabel; preparación e inmolación de la víctima: desde la Encarnación hasta el Calvario acompaña con su sí, coopera con su plena disponibilidad a los planes inescrutables de Dios para dar origen a una nueva humanidad, rescatada por la sangre de su Hijo, y con su ofrecimiento y consunción con Cristo-Hostia; también asiste al apóstol que se entrega íntegramente en el misterio eucarístico que es prolongación del único sacrificio de

---

<sup>26</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Fioretti del mese di maggio*, 67-75.



la cruz); corredención<sup>27</sup>: convergiendo con su Hijo en intención y actividad para ofrecer un único sacrificio al Padre, y asociándonos con Ella en un misterio de comunión a los apóstoles, cooperando con el Espíritu Santo: en la Encarnación, en el expirar de Jesús en el Calvario, en Pentecostés, en el cielo. El apostolado *celeste* de María continúa esta cooperación con el Espíritu Santo y la hace para nosotros: refugio de los pecadores, pues su corazón misericordioso de madre y discípula arde en deseo de salvar almas y por eso es madre de esperanza; medio de santificación de los hombres, pues lo que en la vida terrena era circunscrito, en el cielo lo vive de modo pleno y universal socorriendo solícitamente y distribuyendo los frutos de la redención con una potencia y fecundidad simpares, y defendiendo a la Iglesia de ataques internos y externos; evangelio viviente que comunica a Cristo, siempre como Mediadora<sup>28</sup>. María descuella también en un apostolado que es primera prioridad de Alberione: el apostolado *de las vocaciones*: Ella ofrece al más bello y querido hijo, y acompaña como formadora la configuración con Cristo de las vocaciones: llama<sup>29</sup>, forma, ilumina, conforta a los sacerdotes<sup>30</sup>; Alberione trae aquí las palabras de León XIII en *Adiutricem Populi*: María es Madre de la Iglesia y Maestra y Reina de los Apóstoles por la santidad de su ejemplo, por la autoridad de su consejo, por la suavidad de su conforto y por la eficacia de su oración. Un nicho especialmente querido en la devoción mariana de Alberione es el de María como modelo inspirador *de los apostolados modernos*: “María quiere que ocupemos el campo de los progresos científicos y técnicos y los utilicemos; su ‘haced lo que Él os diga’ es paradigmático de la necesaria apertura a los signos de los tiempos”<sup>31</sup>. Por último, anotamos también el apostolado de la defensa de la Iglesia: como Ella protegió a su Hijo amenazado, ahora defiende a la Iglesia hasta el triunfo celeste.

*Características del apostolado de María*: están conectadas con su realeza apostólica y se corresponden con las virtudes fundamentales en el ejercicio del apostolado. Primero la *fe*: Ella creyó al Ángel, vio en su hijo al Hijo de Dios, siguió lo incomprensible de su Hijo (desde el inicio de la vida y de modo patente a los 12 años<sup>32</sup>), rumiaba sobrenaturalmente todo, se hizo su discípula, fue fiel por la fe en la prueba de la cruz; por fe esperó contra toda

<sup>27</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Pregiere della Famiglia Paolina*, 95, 142, 165, 203, 205, 209.

<sup>28</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Rivista «Maria, nostra speranza. Feste di Maria»*, 122-129.

<sup>29</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Prediche alle Pastorelle*, v. vol. II, 46.

<sup>30</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *Rivista «Vita Pastorale»*, 1946, 71 (febrero).

<sup>31</sup> BEATO GIACOMO ALBERIONE, *María, discepola e Maestra*, 1961, 131-132.

<sup>32</sup> Lc 2, 41-50.

esperanza la resurrección y reunió a los apóstoles en la Iglesia naciente. En segundo lugar, el *amor*: Ella es el ideal del amor en el servicio apostólico al aceptar siempre los encargos de Dios (en el Calvario, al aceptar la nueva misión, asistimos a un nuevo parto: la Iglesia). En tercer lugar, es un apostolado hecho *por la gloria de Dios*: en la Encarnación María glorifica a Dios dándole el lugar que Adán no le reconoció y toda su vida fue un canto de glorificación a Dios, un *Magnificat* (al ser exaltada, lo refiere humildemente todo a Dios). En cuarto lugar, es un apostolado *por la paz de los hombres*: la paz mesiánica es la suma de todos los bienes y ella es la píxide que lleva a Jesús a los hombres y dar a Jesús es dar la paz porque Él es nuestra paz. En quinto lugar, está el *abandono* vivido como confianza total, como *fiat* absoluto, continuo y supremo. La penúltima característica es la *fortaleza*: Ella es la mujer fuerte, firme y fiel (*stabat*), compartiendo la suerte del hijo moribundo. Por último, está la *castidad* que al reservar su corazón entero para Dios es causa de su vigor y coraje.

Recapitulando el pensamiento del Alberione: formamos apóstoles y les damos como guía, sostén y conforto a la Virgen Santísima, Reina de los Apóstoles. Ante una humanidad está por evangelizar (cuatro quintas partes), hace falta una cruzada apostólica universal: todos los fieles por todos los infieles o alejados o ignorantes. Pero sin Ella nada tenemos en el plano de la salvación y de la santificación, por designio de Dios. Ella es Apóstola con Cristo y continúa acompañando a la Iglesia hasta el fin de los siglos. Tiene por voluntad de Dios el oficio de formar, sostener y coronar los frutos de los Apóstoles. Nuestra respuesta es consagrarnos a ella, como hizo Juan.

Alberione retoma el adagio *Ad Jesum per Mariam* y ofrece sus motivos: porque sobre ella se apoya el edificio de la fe de todos los siglos (debajo Jesús); porque lleva al Hombre-Dios en su seno y no tenemos otro modo de recibirlo sino de sus manos; porque nadie como Ella le conoció y por tanto nos lo puede dar a conocer; porque es madre de Jesús y de la Iglesia, su Cuerpo Místico, modelando a Jesús en ella con la inmensidad de su amor; porque le subministró la naturaleza humana y le preparó como hostia y víctima... por eso es corredentora, medianera, distribuidora de gracias; porque fue compañera inseparable de Jesús de Belén al Calvario y, asunta al cielo, continúa distribuyendo las gracias, defendiendo la Iglesia (del Maligno, de las herejías), siendo refugio, esperanza, misericordia de todos. Ante una Reina así sólo cabe tener una oración confiada, una devoción tierna y hacer amar a María porque en sus brazos encontraremos siempre a Jesús.

Terminamos la exposición de la visión carismática del fundador de la familia Paulina anotando que el valor teológico de esta espiritualidad viene

de dos factores: la adaptación a los tiempos de una sociedad de la comunicación y la originalidad del enfoque (apostólico, omnicomprendivo) y no tanto por los contenidos. La devoción a la Reina de los Apóstoles consiste en conocer su acción (de Dios, por Cristo, en el Espíritu Santo) santa, potente y misericordiosa sobre los hombres. María es Reina porque es mediadora de gracia, modelo eximio de virtudes apostólicas, colaboradora íntima de Jesús en la misión apostólica. Esta devoción responde plena y eficazmente a las exigencias de la persona humana en su ser y en su obrar: el dinamismo de conocer, amar y seguir a María (como a Jesús; pues están íntimamente unidos) realiza al hombre integralmente, en su actividad intelectual, volitiva y afectiva. María es Reina de los Apóstoles porque poseyendo de modo único y eminente a Jesús, lo da igualmente.

### **Otros carismas: el Pontificio Instituto de las Misiones Extranjeras, los Marianistas, los Oblatos de María Virgen...**

#### *a. Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras*

Muy relacionada con la vida y la historia de san Vicente de Pallotti está la fundación del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras de los padres Pietro Avanzini<sup>33</sup> y Ángelo Ramazzotti. La obra de cada uno (respectivamente el Seminario romano de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y el Instituto de las misiones extranjeras de Milán) se fusionó pero reserva en conjunto un puesto especial y central <sup>34</sup>a María Reina de los Apóstoles como patrona del Instituto: “Con María, su Madre y Reina, invocan y reciben en Pentecostés el fuego del Espíritu, como *alma* que vivifica el *cuero* de la Iglesia naciente e infunde en ella el dinamismo misionero para la evangelización del mundo”<sup>35</sup>.

Es interesante destacar como unen la perícopa de María en el Calvario a la misma advocación: “María al pie de la Cruz, es la Madre *dolorosa* y la *Socia Christi Redemptoris*, la Virgen le es dada como Madre a la Iglesia – representada por el discípulo amado – y, a través de ella, a la entera humanidad. En el Calvario la Virgen ha engendrado en el dolor a la vida divina a los discípulos de Cristo” Y concluyen citando a Juan Pablo II: “María da a la obra salvífica del Hijo y a la misión de la Iglesia una forma singular: la forma

<sup>33</sup> Éste vivió varios años en Roma en el convicto sacerdotal creado por Pallotti.

<sup>34</sup> La revista “Vínculo”, medio de comunicación interno en el PIME, habla en el número 89 de mayo-junio de 1966 (pp. 40 a 42) de que el culto a la Regina Apostolorum tiene tres características: es fundacional, es oficial para toda la congregación y para los futuros misioneros, y supone una maternal asistencia en las fatigas apostólicas.

<sup>35</sup> *Direttorio generale dell'Istituto PIME* n. 23, 4.

materna”<sup>36</sup>. Se remarca la insoluble unidad de su ser madre y ser reina: así, su soberanía es de amor, de servicio, de liberación, de dar la vida, de ánimo y sostén, de elevación, de dulce corrección, de tierna y potente atracción. El Beato Paolo Manna, misionero PIME, en la estela de los orígenes de la espiritualidad del Instituto, subraya la solicitud apostólica de María ante las necesidades de sus hijos y pone por fundamento el pasaje de las bodas de Caná. Una interesante consecuencia que se extrae es la conciencia de formar los misioneros una “familia de apóstoles”<sup>37</sup> que puestos en la escuela de María<sup>38</sup> se preparan para llegar a ser misioneros audaces.

### *b. Oblatos de María Virgen, del venerable padre Bruno Lanteri*

Destaca la potencia de María como abogada ante el Hijo quien a su vez es abogado ante el Padre. Bebe en las fuentes de san Alfonso María de Liguori y ensalza a María Reina a través de los himnos medievales (Salve Regina, Ave Regina Caelorum...). La contempla como la más sublime en todo: la que mejor conoce a Cristo (la Teóloga), la que más da a Cristo (la Apóstol), la más clemente, la Reina de todo y todos. En este contexto explica el contenido de las letanías lauretanas referidas a María Reina; concretamente en la de la Reina de los Apóstoles escribe: “ellos (los apóstoles), tomados individualmente, han evangelizado todos los rincones del mundo; Tú, con tu potente patrocinio, sola, has derrotado todas las herejías por todas partes”. Un dato interesante es que la fiesta mariana principal que elige también como fundamento de esta devoción de la realeza de María es precisamente la Encarnación lo cual une más claramente la maternidad con la realeza de María entendida como misión apostólica de alcance universal.

### *c. Marianistas, del padre Guillermo José Chaminade*

En la misión de los marianistas de hacer a Cristo presente en el mundo, optan por hacer una Alianza con María<sup>39</sup> que es la primera misionera: primera en empezar, en interés, en potencia, en afecto. Ella modela la sensibilidad para socorrer a los necesitados: “haced lo que Él os diga”. Ella es “la que trae con su vida y amor a Jesús a todas las personas de todas las épocas”. Prestan una especial atención a los marginados, los oprimidos... y se proponen ser para ellos Jesús mismo que les visita y ayuda. La misión es pues

<sup>36</sup> Audiencia general del 2 de mayo de 1979.

<sup>37</sup> P.P. MANNA, *Scritti PIME (AA.VV.)*, Vol. 66, 183-184.

<sup>38</sup> P. CARLO SUIGO (A CURA DI), *Scritti del Servo di Dios P. Giovanni Mazzuconi*, PIME, Milano 1964.

<sup>39</sup> Cf. I. MOYER, *Things Marianist*.

prolongar la misión de María (de nutrir y formar nuevos discípulos). Uno de los autores espirituales marianos más influyentes y sólidos ha sido el padre Emile Neubert, marianista que, sacando de la experiencia y espiritualidad vividas en su congregación, publicó un volumen titulado precisamente *Regina Apostolorum*<sup>40</sup> en el que profundiza admirablemente en esta devoción.

#### *d. Hermanas misioneras de la Reina de los Apóstoles (SRA)*

Fueron fundadas por el padre Bodewig. Están extendidas por la India y buscan, de la mano de María Inmaculada y Reina de los Apóstoles, en un espíritu de matriz ignaciana, escuchar con compasión la voz de las multitudes que no conoce a Cristo y se comprometen a proclamar la Palabra de Dios poniendo especial acento en la inculturación la fe y el discernimiento. La cofundadora, Madre Xaveria, como explica un texto en la página web de la congregación, recalca la presencia de María en el Cenáculo para modelar la fe profunda de los apóstoles, para darles gozosa esperanza, para fortalecerles en las pruebas y darles perseverancia en la oración.

#### *e. Instituto Secular Hijas de la Reina de los Apóstoles (ISFRA)*

Elena da Persico, su fundadora, invita a contemplar a María como Reina de los Apóstoles a través del pasaje de la Visitación por ser éste el primer apostolado: la mueve una caridad presurosa y trae el gozo mesiánico.

Para terminar esta serie de obras carismáticas, cito sucintamente otra iniciativa del Espíritu Santo. Se trata de las *Monjas Benedictinas de la Reina de los Apóstoles* que están en Bélgica, Portugal, Sud-América y varios países de África. Son contemplativas pero atraen, bajo el ejemplo de María, a sus monasterios obras de evangelización como colegios, centros de retiros... Dentro de esta congregación se ha producido una escisión norteamericana que ha buscado la fidelidad a la vida contemplativa y ha hecho una rama que tiene mucho crecimiento vocacional y que vive la liturgia según el rito antiguo.

### **Síntesis conclusiva**

Desde los inicios del Movimiento Pro Regalitate de María ha habido una intensificación en la atención a la lectura apostólica de la maternidad de María y en general de todos los pasajes evangélicos. No es que sea un movimiento *ex novo* sino que se basa precisamente en la Biblia y toma prestadas

<sup>40</sup> E. NEUBERT, *Regina Apostolorum*, Società San Paolo 1956.

magníficas intuiciones de los Padres de la Iglesia que hicieron una teología no especulativa sino muy apegada al dato revelado, a la fuente bíblica.

En síntesis, María es presentada como *princeps analogatum* del apostolado creatural, como formadora de apóstoles (modela a Jesús, su Hijo, en *nosotros*, sus hijos), como compañera en la misión (que inspira, protege, alcanza gracias...). Pallotti lo resume muy concisamente en esta hermosa frase: si es Madre y una Madre así, entonces hemos de vivir con estas cuatro actitudes: “agradecimiento por Ella, fortaleza con Ella, celo como Ella, honor a Ella”<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> SAN VINCENZO PALLOTTI, *Mese di maggio (con triplice versione: ad uso dei religiosi, ad uso dei fedeli, ad uso degli ecclesiastici)*.